

Acuarelas de Eva Liberal.

María Fidalgo, crítica de Arte

Pocas veces en estos tiempos contemplamos obras que cautiven al espectador como las acuarelas de Eva Liberal...

La acuarela, pese a ser considerada por algunos inferior al óleo, es una técnica difícil por la imposibilidad de correcciones y requiere una técnica muy depurada, rapidez y gran seguridad de ejecución. Por ello, sorprende la extraordinaria calidad que muestra esta variada colección de temas que Eva presenta. La artista ferrolana, aunque no se ha dedicado profesionalmente a la pintura hasta fechas muy recientes, se presenta avalada por una sólida formación de la mano de González Collado, perteneciente a la saga de los grandes pintores ferrolanos. Liberal, huye de complejidades formales y se decanta por composiciones frescas, alegres, en las que los principios tomistas de la belleza *proportio, veritas, integritas*, alcanzan su plenitud...buscando la belleza de la pintura pura y la complacencia del espectador que consigue deleitarse en estas obras, donde la carencia de ambición no está reñida con una resuelta ejecución.

Liberal presenta una colección variada en géneros y formatos. Desde la sencillez de composiciones de objetos cotidianos en los que siempre subyace un toque de ternura, y escenas infantiles muy influidas por las ilustraciones de cuentos, a preciosas acuarelas de temas florales, donde destaca por lo airoso de las composiciones y el tratamiento del color.

Pero hay que hacer especial mención de sus obras más conseguidas, y a las que debiera dedicarse sin género de dudas esta artista. En primer lugar los retratos infantiles, temática de gran dificultad en la que la artista se muestra desenvuelta, dotando de gran belleza a las representaciones que cautivarán a todo tipo de público, y sobre todo el género paisajístico. Eva Liberal, como artista ferrolana que es, cultiva tanto el paisaje urbano como el natural. Destacan las series de vistas urbanas de Ferrol, en las que Eva Liberal destaca por su maestría en el dominio de la captación de las gamas tonales, buscados equilibrios de volúmenes, y un tratamiento técnico que le acerca a la sensibilidad del mejor Collado. En algunos como la serie de la Plaza de Amboage, en un entorno espléndidamente conseguido, la introducción de figuración resta seriedad a las composiciones haciéndolas más ligeras y alegres, el tiempo aparece

detenido recreándose en una feliz cotidianidad. Destacamos “*Muelle de Ferrol*” y “*Casas de Portocelo*” en las que la apuesta de Liberal por el formato horizontal es todo un acierto en el que debería prodigarse más. En los paisajes naturales la representación de las masas arbóreas es excepcional, como en el de “*Pescador en San Felipe*”.

Todas las composiciones, desde las más elaboradas hasta las más sencillas están plasmadas con un sugerente estilo personal, que llega a rozar el naif en algunas de sus temáticas, pero ofreciendo siempre un producto bello, original y de calidad, algo cada vez más extraño en el mundo pictórico.

Vaticinamos grandes éxitos en la prometedora singladura que comienza esta artista ferrolana. Si sigue en esta línea sin duda ganará su merecido hueco en el panorama artístico gallego.

María Fidalgo Casares